

## La Biblioteca Lobo: una imagen atípica

M<sup>a</sup> Carmen Orcero Domínguez

San Fernando (Cádiz)

*Se estudia una Biblioteca poco conocida, la Biblioteca Lobo de San Fernando, ahora Municipal pero originariamente de fondo privado, que puede resultar un centro de interés excepcional para el investigador histórico que se acerque a ella.*

*A little known library is examined, The "Lobo" Library in San Fernando (Cádiz), now municipal but private in origin. This library may turn out to be a centre of exceptional interest for the historical researcher who approaches it.*

A veces, resulta muy difícil situar a una Biblioteca en el cuadro de clasificación clásico generalmente aceptado<sup>1</sup>, y se da el caso de que algunas Entidades quedan etiquetadas dentro de una modalidad, sin tener en cuenta la transformación de sus fondos, o algo más importante, la evolución de las mentalidades que cambian al compás del tiempo.

Es obvio apuntar que constantemente se van produciendo variaciones en algunos conceptos que parecían inamovibles. Hechos, historias y obras que hasta hace unos años carecían de relevancia, han cobrado ahora una importancia enorme debido a otra forma de entender la vida. Aspectos que antes no se estudiaban, se han convertido hoy día en la base fundamental de la Ciencia histórica —ejemplo claro es el estudio de las mentalidades o de las costumbres— de manera que Bibliotecas antiguas que han quedado a veces relegadas a meros almacenes, vuelven ahora a resurgir

de las cenizas, animadas por nuevas corrientes investigadoras que vienen a "re-buscar" entre sus libros.

Encuadrada en este marco se encuentra en la ciudad de San Fernando de Cádiz la denominada "Biblioteca Lobo".

Originariamente privada, la base del actual fondo bibliográfico fue donado por la viuda de su propietario, el Contralmirante Miguel Lobo y Malagamba<sup>2</sup>, al Excmo. Ayuntamiento de San Fernando.

Al parecer el Contralmirante Lobo (al que con el paso de los años se ha ascendido hasta Almirante por un efecto de simplificación en el habla local), estaba considerado como un bibliófilo de excepción y, quizás agradecido al pueblo de San Fernando por el reconocimiento que constantemente le había brindado, o tal vez, instigado por su propio afán de cultura, cedió al pueblo su legado mediante testamento.

Cuando D. Miguel Lobo hizo donación

- 
1. AMAT i NOGUERA, Nuria, *La biblioteca: tratado general sobre su organización, técnicas y utilización*, 2<sup>a</sup> reimp., Barcelona, Diáfora, 1985
  2. LLABRES HERMAL, Juan, "El Contralmirante Lobo" En: *Revista General de Marina*, (Octubre 1927)

de su colección, la cual había podido ser recogida por todo el mundo debido a la facilidad que le brindaba su profesión para viajar, ésta constaba de 3.289 volúmenes.

Con referencia a esta base primaria sobre la que se constituyó la Biblioteca, hay que resaltar en tono anecdótico que muchos de estos volúmenes aparecen dedicados al Contralmirante y firmados por el autor, aunque es curioso citar que la letra de estas dedicatorias y rúbricas es igual a la del mismo D. Miguel Lobo.

En 1879 y tras una fantástica inauguración por el propio Rey Alfonso XIII<sup>3</sup>, la nueva Biblioteca quedó instalada en la primera planta del Ayuntamiento, magníficamente situada y utilizando como estanterías los propios muebles-estantes del "Almirante Lobo", que después de su muerte fueron recomprados a la Armada<sup>4</sup>.

Tal vez, vista esta única perspectiva, pudiera parecer que la citada Biblioteca no es más que un centro de obras a las que sólo pretenderían acceder algunos historiadores nostálgicos.

Pero no se llega a la misma conclusión si se conoce bien el fondo de este Centro, pues a partir del año de su donación — 1876— se fue engrosando la obra con volúmenes que iban siendo entregados por Entidades Oficiales o personajes de gran renombre. Pronto esta Biblioteca se convirtió en algo así como un "lugar sagrado" para la élite cultural —generalmente militares— de San Fernando, y así se recibieron obras propiedad de D. Saturnino Montojo, de D. Rafael Martínez Cano y de centros como el Ministerio de Fomento, la Biblioteca Nacional, el Observatorio Astronómico de San Fernando, la Facultad de

Medicina gaditana y un largo etcétera que enumeraremos en un anexo, para no hacer pesado este estudio.

Como claros ejemplos de obras excepcionales es obligado aludir a títulos de un valor innegable como "Cádiz Ilustrada, emporio del Universo" de fray Gerónimo de la Concepción en una edición holandesa de 1690, al primer "Diccionario de la Academia Española", edición de 1726 ofrecido por una representación de la Academia a Felipe V que en la fecha se encontraba residiendo en nuestra ciudad; así como una "Crónica General de España" de Florian de Ocampo y Ambrosio Morales, y otras referidas a distintos temas.

Llegó un momento en que los responsables locales decidieron cerrar sus fondos, y construida ya la Biblioteca Pública Municipal existente en la ciudad, esta obra quedó libre de las tareas de préstamo y consulta propias de una entidad de este tipo, perseverándose así de las manos inexpertas de los niños y guardando, con esto, su característico sabor añejo.

Actualmente la Biblioteca no está catalogada totalmente. Hasta la fecha hay registrados 7.924 volúmenes de los cuales no hay catálogo, pues el último que se hizo con los fondos existentes en el momento data de 1934, obviamente obsoleto, sin ningún tipo de normas bibliográficas y que sirve, apenas, para engrosar las curiosidades que guarda la Biblioteca.

En estos últimos años, la labor de catalogación se ha ido realizando con personal procedente del programa Andalucía Joven, con el inconveniente de la falta de un criterio aglutinador, con lo cual el

3. CLAVIJO y CLAVIJO, Salvador, *La ciudad de San Fernando: historia y espíritu*, San Fernando, 1961

4. HURTADO EGEA, José M<sup>a</sup>, *Cosas, casas y plazas de la Isla de San Fernando*, Cádiz, 1983

fichero a veces se ha convertido en un revoltijo donde los encabezamientos o las materias han sido ordenadas según la pauta de cada cual.

Es triste reconocer, por otra parte, que el investigador se acerca poco a esta Biblioteca, y sobre todo es penoso porque para quien conoce sus posibilidades está claro que en ella es muy fácil hacer un seguimiento histórico de materias como la Medicina, Náutica, Historia de América, Derecho, Idiomas, así como prensa de la época (en general del siglo XIX) y un largo etcétera que permitiría realizar entre otras cosas un estudio brillante encaminado por ejemplo a la introducción histórica de una tesis.

Hasta ahora a ella se acercan curiosos atraídos más por el respeto solemne de la sala que por los propios fondos depositados en ella. Pero a veces, es gratificante analizar los resultados obtenidos por algunos investigadores esporádicos que han realizado curiosos estudios sobre manuales de Medicina de los siglos XVIII y XIX; o seguimientos náuticos de un buque concreto, que han realizado otros basándose en las Cartas de Navegación —manuscritas— del propio Contralmirante Lobo.

Quizás el problema principal sea la poca difusión que se hace de ella, el hecho de que durante largos períodos se encuentre desocupada, pues aunque esté bajo la dirección del Sr. Archivero Municipal, su escaso y esporádico personal propiamente catalogador depende de que en el programa Andalucía Joven se incluya a alguien con conocimientos en Biblioteconomía.

Parece, además, que esta Biblioteca se ha convertido en algo así como la zona regia del Ayuntamiento, en una Sala donde celebrar reuniones o anunciar acontecimientos magníficamente resaltados por el marco envolvente.

Este es el propósito de este boceto de

estudio, resaltar la finalidad docente en cuanto a investigación y a Historia que puede proporcionar esta Biblioteca, y hacer llegar un poco más allá de su puerta, vigilada desde el fondo por el cuadro del Contralmirante, la importancia de sus fondos.

De los 7.924 volúmenes que componen toda la colección, hemos escrutado 500 al azar —debido a la dificultad de hacer un compendio de todos al no existir catálogo— para ofrecer una idea de los siglos entre los que está comprendido su fondo bibliográfico.

S. XVI	1
S. XVII	5
S. XVIII	72
S. XIX	323
S. XX	57
Sin fecha	41

Como queda patente en este estudio, la mayoría de los libros son del siglo XIX, pues fue en este siglo cuando se hicieron las máximas donaciones por las personalidades locales.

Los siglos XVIII y XX se encuentran bastante parejos en cuanto a la cantidad de fondos, y aparecen esporádicamente algunas obras de los siglos XVI y XVII.

En cuanto a las obras que no tienen fecha, hay que destacar el alto índice registrado, debido sobre todo a la poca costumbre de datar los libros existente en algunas épocas determinadas; aunque podríamos afirmar que si pudiéramos dar fechas determinadas estas obras pasarían a engrosar la lista de los libros más antiguos, pues a medida que se imprimía en una fecha más contemporánea, el incluir la data se iba haciendo una costumbre más generalizada.

## Anexo sobre donaciones

A continuación pasamos a mostrar una síntesis, recogiendo sólo los centros y personajes más conocidos de los donantes bibliográficos de esta Biblioteca.

Es de resaltar que la información está

recogida del antiguo "cuadro de donaciones" realizado por uno de los primeros bibliotecarios municipales, que todavía se conserva (probablemente del siglo XIX).

*Personajes famosos*

D. Alfonso XII	29 volúmenes
D. Adolfo de Castro	1 volumen
D. Pelayo Alcalá Galiano	5 volúmenes
D. Rafael Rodríguez Arias	1 volumen
D. Rafael Martínez Cano (Bibliotecario encargado de la instalación de la Biblioteca)	173 volúmenes

*Número de obras**Entidades donantes*

Excmo. Ayuntamiento de San Fernando	246 volúmenes
Real Academia Española	32 volúmenes
Real Observatorio e Instituto de Marina	28 volúmenes
Academia de Ciencias	37 volúmenes
Academia de Historia	25 volúmenes
Ministerio de Fomento	132 volúmenes
Biblioteca de Senado	18 volúmenes
Biblioteca Nacional	18 volúmenes

*Número de obras*